

LA VEGETACIÓN EN EL DISEÑO DE LAS OBRAS PÚBLICAS

1 INTRODUCCIÓN

2 ANTECEDENTES DE LAS PLANTACIONES EN LAS OBRAS PÚBLICAS

3 OBJETIVOS Y METODOLOGÍA

4 FUNCIONALIDAD VISUAL

5 CRITERIOS DE ELECCIÓN

6 ÁMBITOS

7 CASOS CONCRETOS

8 CONCLUSIONES

9 BIBLIOGRAFÍA

1 INTRODUCCIÓN

Actualmente el tema ambiental es tratado posteriormente como una consecuencia derivada que cabe evitar o corregir. Aunque esto ha supuesto un gran avance en los últimos años, el tema medioambiental sigue estando supeditado a criterios económicos de los que siempre se parte como base.

La valoración del tema medioambiental va a tener siempre un grado de subjetividad. Dependerá del grado de sensibilización de los encargados del proyecto. Es el punto a cambiar. Se debe concienciar a la población, y sobretodo a los profesionales encargados de las Obras Públicas, que las plantaciones pueden realizar muchas y muy diversas funciones, además de la puramente estética. Asimismo, sería conveniente y necesario consultar y tener en cuenta todo tipo de profesionales y usuarios en el momento de concebir el proyecto. Desde biólogos, geólogos o ingenieros a asociaciones de vecinos o pescadores.

Sin embargo, la incorporación de la vegetación en las Obras Públicas no debe hacerse de manera incondicional ya que ésta también puede tener efectos negativos. La plantación indiscriminada de vegetación puede producir el efecto contrario al buscado, con por ejemplo, disminuir la visibilidad u ocultar señales de tráfico.

La ordenación del territorio y las plantaciones deben realizarse siempre teniendo en cuenta unos criterios estéticos y funcionales. Por un lado, la infraestructura a construir debe cumplir la función para la que ha sido diseñada. Su construcción supone una gran incursión en el territorio, alterando y modificando sus condiciones iniciales. Asimismo, no se puede olvidar a los usuarios visuales, además de los funcionales, que tienen la infraestructura y, por tanto, el diseño debe estar pensado también para ellos.

Las plantaciones realizadas ayudan, por un lado, a la integración de dicha Obra en su entorno, minimizando el impacto ambiental y, por otro, la adecuarán para los segundos usuarios de toda Obra, los visuales.

La creciente sensibilización de la población por la defensa del medio ambiente está modificando los criterios aplicados en tiempos pasados. En toda construcción se debe llegar a un punto equilibrio entre lo natural y lo artificial, es decir, construir sin degradar irreversiblemente lo natural. Un buen y extendido uso de las plantaciones es fundamental para conseguirlo.